



W.K.
KELLOGG
FOUNDATION



Aprendizaje Experiencial



Prefacio

La Universidad Americana de Beirut (AUB), en asociación con la Confederación Mundial de Asociaciones de Educación Superior para la Agricultura y las Ciencias de la Vida (GCHERA), La Universidad EARTH y la Fundación WK Kellogg lanzaron un proyecto sobre “Transformación de la educación superior”. Este proyecto busca compartir cinco elementos clave del éxito practicados por la Universidad EARTH y otros con universidades en México y Haití, y toda a través de la red universitaria mundial de GCHERA durante un período de tres años, entre julio de 2018 y junio de 2021.

El Meta del proyecto es abogar por la educación de los futuros líderes con el compromiso de servir la sociedad- líderes capaz de afectar positivamente cambios en su entorno, la promoción de la paz y la comprensión, y respetando la diversidad al tiempo que contribuye soluciones para los grandes retos del Siglo 21. El propósito del proyecto es animar y facilitar procesos de cambio dentro de la universidad, así como para promover un mayor compromiso de la universidad con la comunidad en general para lograr los objetivos gemelos de producir líderes futuros y agentes de cambio, además de fomentar una mayor prosperidad y equidad en la sociedad.

Esta publicación es uno de una serie de cinco documentos que presentan elementos clave del éxito que el proyecto busca compartir y que, en conjunto o individualmente, puede contribuir a facilitar el proceso de transformación de la universidad. Estos cinco elementos se consideran fundamentales en la formación exitosa de líderes que estén preparados a ofrecer soluciones a los retos diversos y complejos de alimentar a una población cada vez mayor y más diversa en una forma sostenible, mitigar y adaptar al cambio climático y a la vez e contribuir al bienestar económica de nuestras comunidades. Esto requiere líderes con una ética y valores sólidos, así como una base sólida en el conocimiento teórico y las habilidades prácticas necesarias para proporcionar las soluciones técnicas, ambientales y socialmente sensibles necesarias. Los cinco elementos clave del éxito presentados en la serie de documentos son la educación experimental / participativa; compromiso con la comunidad; formación en educación y desarrollo empresarial; liderazgo ético y basado en valores; y toma de decisiones y resolución de conflictos.

Tres factores adicionales que mejoran el impacto de los cinco elementos del éxito debe considerarse también. El primero es el papel del profesor universitario como facilitador del aprendizaje, el segundo es un reconocimiento explícito de que los cinco elementos de éxito deben permear y ser reforzados en todo el sistema educativo universitario, incluyendo tanto las actividades y programas curriculares y co-curriculares, y la tercera es la necesidad de cambios en las políticas que son esenciales para su éxito.

El papel tradicional del profesor universitario como repositorio de conocimiento cada vez está siendo cuestionada. Un sistema educativo que presenta los elementos clave del éxito visualiza un rol para el profesor como uno que guía y facilita el aprendizaje de los alumnos a través del descubrimiento, el aprendizaje auto dirigido, el análisis, la reflexión, la interacción grupal, entre otros. La responsabilidad del profesor es crear un ambiente de aprendizaje estimulante y proveer a los estudiantes con oportunidades reales para observar, desarrollar ideas, aplicar teorías, implementar soluciones y aprender de los resultados. En lugar de centrarse en “cubrir el material”, los profesores deberían preocuparse que los estudiantes aprenden en múltiples niveles, incluyendo la resolución de problemas y las habilidades analíticas, la confianza en sí mismo, el trabajo en equipo, las habilidades de relaciones personales, entre muchos otros. Los profesores deben ser reconocidos y estimulados por sus innovaciones y contribuciones como “Facilitadores del aprendizaje”. El compromiso del profesor con la educación participativa, para el aprendizaje con y desde la comunidad, para proporcionar retroalimentación y apoyo continuos requiere tiempo y compromiso más allá de la presentación de conferencias y supervisión de las sesiones de laboratorio.

Además del rol cambiado para el profesor como facilitador del aprendizaje, toda la universidad debe comprometerse con el sistema de aprendizaje orientado hacia los cinco Elementos del éxito. Como los cinco ensayos dejan claro, cada elemento de éxito va más allá del aula tradicional e involucra a todos en el campus y más allá, incluyendo miembros de la comunidad. El aprendizaje participativo y vivencial se producen en la comunidad, en las fincas, como parte de las actividades de investigación y como parte de las empresas comerciales de la universidad. La ética y los valores no solo se discuten y analizan en el aula, sino que deben ser características clave del entorno universitario, incorporados en las políticas institucionales y demostrados de manera consistente por los administradores, profesores, personal y estudiantes de la universidad. La

resolución efectiva de conflictos es una habilidad adquirida que requiere evaluación y análisis sistemático y debe ser practicado de forma activa en las relaciones entre la facultad, personal, administradores y estudiantes y así como entre la universidad y la comunidad en general. Los proyectos de equipo desarrollados en clases brindan un ambiente fértil para fomentar las habilidades para resolver conflictos, al igual que las actividades extracurriculares. El compromiso de la universidad con la comunidad involucra a administradores, profesores, estudiantes y personal, al igual que la inclusión del espíritu empresarial en el currículo. Cada una de las cinco áreas son complementarias y de refuerzo.

La integración exitosa de los elementos del éxito con frecuencia requerirá cambios en las políticas, y en muchos casos un replanteamiento de la misión y visión de la universidad. La educación de líderes requiere la creación de una comunidad de aprendizaje centrada en el estudiante. Las políticas de la universidad deben promover un mayor compromiso de los profesores, el personal y los estudiantes con la comunidad; aprendizaje impulsado por el estudiante donde los estudiantes asumen más responsabilidad de su propia educación; proyectos empresariales dirigidos por estudiantes; Supervisión estudiantil de la investigación, y otras iniciativas. Los cambios en las políticas pueden incluir cambios en los programas de estudio, el acceso institucional de los visitantes de la comunidad, el acceso de los estudiantes a laboratorios y campos, así como el nivel de responsabilidades otorgadas a los estudiantes para reforzar su aprendizaje. Las políticas de la universidad deben reconocer y recompensar el nuevo rol del profesor como el “Facilitador del aprendizaje” como un camino válido y viable para el avance dentro de la comunidad universitaria. Por lo tanto, es fundamental tener en cuenta los cambios de política para garantizar cualquier proceso exitoso de transformación universitaria.

Esperamos que esta serie de documentos sea de utilidad para su universidad mientras participa en un proceso de transformación. Tómelos como una invitación para abrir un diálogo y estimular el debate para mejorar el proceso de transformación de la universidad¹.

James B. French | Director del proyecto

1 Lo que está escrito en esta serie de documentos representa las opiniones de los autores y no necesariamente representa el pensamiento o la visión de la Universidad Americana de Beirut, GCHERA, la Universidad EARTH o la Fundación W.K. Kellogg.

Aprendizaje Experiencial





W.K.
KELLOGG
FOUNDATION



Daniel Sherrard

Si bien las últimas décadas han sido testigos de adelantos considerables en la producción de alimentos, el desarrollo tecnológico rápido y el crecimiento económico, el mundo enfrenta unos desafíos tremendos, sobre todo en las regiones en desarrollo. La pobreza generalizada, particularmente en las zonas rurales, el cambio climático, la destrucción ambiental y el crecimiento de la población se encuentran entre los retos más intimidantes. Según la opinión de muchos, el recurso más importante para confrontar esos desafíos es preparar un cuadro de artífices del cambio, líderes éticos con el conocimiento, las destrezas, la experiencia y las actitudes necesarias para concebir e implementar soluciones innovadoras.

Los agentes del cambio agrícola para el siglo XXI deben estar dispuestos a actuar de manera ética, dirigir, adoptar decisiones, no deben tener miedo de ensuciarse las manos, deben ser capaces de trabajar eficaz y armoniosamente con otros y comprometerse a construir comunidades rurales prósperas. La formación de la juventud para desempeñar tal papel exige un ecosistema educativo complejo, uno de cuyos elementos más esenciales consiste en el enfoque al aprendizaje. Sin embargo, el modelo convencional de educación, al que Pablo Freire llama el “concepto bancario” del aprendizaje, en el que la información simplemente se deposita en el alumno, sigue siendo el modelo predominante y, según muchos, claramente no da la talla (Freire, 1968). Tal modelo de aprendizaje es especialmente inadecuado para formar dirigentes capaces de desafiar el *statu quo*, cuestionar el estado actual del mundo y dirigir los procesos de cambio.

La adopción de metodologías de aprendizaje vivencial promete muchísimo en la transición desde una filosofía y un modelo educativos fundamentados mayormente en la transferencia del conocimiento hacia un modelo que se focalice en la participación activa del alumno al construir su conocimiento. El aprendizaje vivencial se adecúa particularmente bien al mundo complejo y cambiante de la agricultura y el desarrollo rural. Al concentrarse en la índole subjetiva del aprendizaje, en el

centro del proceso educativo se encuentra el alumno, en vez del docente o la asignatura. Es de particular importancia que las metodologías de aprendizaje vivencial fomenten la integración del aprendizaje propositivo y la adquisición de destrezas y competencias prácticas en el contexto de los problemas del “mundo real” (Bawden, 1988). La teoría del aprendizaje vivencial presenta una forma alternativa de ver el proceso de aprendizaje y la dicotomía percibida entre la teoría y la práctica, entre saber y hacer. La teoría del aprendizaje vivencial propone integrar la teoría con la práctica.

Antecedentes teóricos

En los programas convencionales de las ciencias agrícolas, a los estudiantes se les ofrece una multitud de proposiciones en forma de hechos científicos, teorías y principios que supuestamente deben archivar (“banca”) hasta que se les pida que recurran a ellos cuando respondan a un examen. Aunque también se les dan oportunidades de poner en práctica algunas de estas proposiciones en el laboratorio, las oportunidades de hacerlo sobre el terreno son lamentablemente raras (e incluso más raras en las situaciones del “mundo real”). Este enfoque al aprendizaje se fundamenta mayormente en abstracciones y teorías, se encuentra relativamente estandarizado –ya que el docente desempeña el papel de transmisor del conocimiento– y el estudiante queda relegado a una postura más pasiva. En este caso, el aprendizaje es un proceso de cuatro pasos que se inicia al recibir información, en donde las palabras constituyen el medio simbólico, seguido de la asimilación y organización de los símbolos para comprender un principio general. El paso siguiente exige realizar una inferencia del principio general a una aplicación particular y, finalmente, el alumno pasa de la fase cognitiva y de procesamiento de símbolos al dominio de la acción.

En contraste con este modelo, el aprendizaje vivencial (a veces llamado aprendizaje “basado en problemas” o “de solución de problemas”) es un ciclo de cuatro etapas que implica cuatro formas distintas de aprender: experiencia concreta, reflexión, conceptualización abstracta y experimentación activa (Kolb 1984). La experiencia concreta y la conceptualización abstracta se pueden caracterizar como dos formas opuestas de adquirir experiencia, lo que Kolb llama *prehensión*, ya sea mediante la interpretación de conceptos (*comprensión*) o gracias a la experiencia tangible (*aprehensión*). La observación reflexiva y

la experimentación activa, por otra parte, se pueden interpretar como dos formas opuestas de transformar la vivencia, ya sea mediante la reflexión interna o por medio de la manipulación externa activa. Dependiendo del estilo preferido de aprendizaje de un individuo, el proceso de aprendizaje podría iniciarse con cualquiera de estos pasos. Por ejemplo, veamos la forma en que diferentes personas podrían tratar de aprender a arar un campo de cultivo. Algunas podrían optar por observar la forma en que su vecino ara, otras podrían más bien hacerlo de modo más abstracto leyendo y analizando un manual o texto, mientras que otras podrían simplemente montarse en el tractor y descifrar cómo se hace a medida que avanzan. Este modelo se puede representar como un proceso continuo e iterativo, en vez de uno lineal (figura 1).

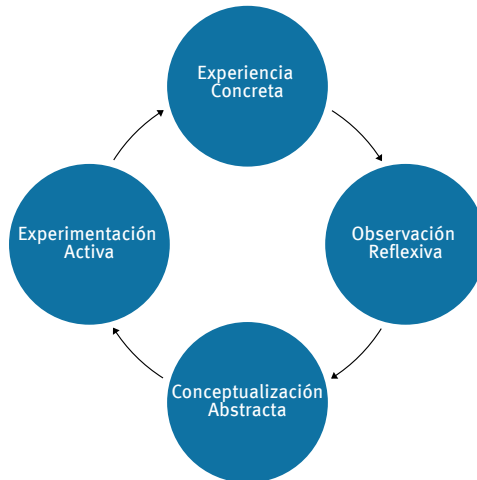


Figura 1.

Tomada de Kolb, 1984

Los modelos de aprendizaje vivencial tienen un largo historial en la educación agrícola. Las universidades agrícolas de los EE.UU. utilizaban extensamente las metodologías de “aprender haciendo”, sobre todo en sus primeros años. Las escuelas e institutos agrícolas de muchos países brindaban a sus estudiantes oportunidades de trabajar y aprender en fincas institucionales. Colocar a estudiantes en las empresas agrícolas y con granjeros ha sido común en Europa por mucho tiempo. Sin embargo, a medida que las universidades se han vuelto cada vez más especializadas y orientadas a la investigación, las oportunidades que tienen los estudiantes para dedicarse a

las actividades en todos los eslabones de la cadena de valor de alimentos y fibras se han vuelto más escasas.

Como se mencionó arriba, para que el aprendizaje vivencial sea significativo y eficaz, se requiere algo más que solo “hacer” algo. Es obvio que adquirir y aplicar el conocimiento teórico desempeña un rol clave también en este proceso. En cada fase del ciclo, el alumno debe aplicar activamente, analizar y formarse criterios acerca del conocimiento que ha adquirido con anterioridad.

Un proceso que implique reflexión, conceptualización y experimentación debe acompañar al “hacer”. En otras palabras, el proceso de aprendizaje debe incluir la capacidad de actuar, así como la de comprender y atribuir significado y la capacidad de aplicar el aprendizaje en contextos diferentes. En el caso del aprendizaje sobre agricultura, no basta que los estudiantes solo “hagan”, por ejemplo, conducir un tractor. Además de adquirir conocimientos sobre los aspectos mecánicos de conducir el tractor, se les debe animar a que contextualicen la vivencia y la relacionen con los problemas del mundo real. Esto podría incluir conocer los efectos del tractor sobre la compactación del suelo y las repercusiones que tiene el uso de combustibles fósiles para el cambio climático. Con demasiada frecuencia, el proceso de aprendizaje queda truncado en el “hacer” y se deja poca cabida para reflexionar sobre las lecciones aprendidas y para aplicarlas.

En las últimas décadas se ha visto un interés acrecentado de las universidades, las instituciones de ECTV (educación y capacitación técnica y vocacional) y otras en la inclusión de más oportunidades de aprendizaje vivencial en sus programas. Entre las innovaciones que se están implementando se encuentran fincas que han surgido en muchos campus operadas por estudiantes, muchas de ellas concentradas en agricultura orgánica, y miembros de facultad que modifican sus cursos para ofrecer más actividades prácticas. La participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje es clave para el éxito del aprendizaje vivencial. La participación de los estudiantes en el diseño de programas, cursos y actividades –involucrándose activamente en la toma de decisiones y responsabilizándose de los resultados– constituye un paso importante en el desarrollo de oportunidades para un aprendizaje profundo.

En muchas universidades, se insiste fuertemente en incrementar el nivel de participación comunitaria/universitaria y en dar a los estudiantes la oportunidad de practicar realmente la producción agrícola. En la universidad Egerton

de Nakuru, Kenya, los estudiantes de agricultura no solo están produciendo cultivos en tierras de la universidad, sino que también están emprendiendo pasantías en las que trabajan directamente con los pequeños agricultores en sus fincas. La universidad de Gulu, en Gulu, Uganda, no posee en su campus terrenos en los puedan trabajar los estudiantes, de manera que estos se montan en sus bicicletas y salen a las fincas circundantes para adquirir experiencia. La universidad de El Zamorano en Honduras ha sido durante más de 75 años líder en la utilización de la metodología de “aprender haciendo” y el éxito de sus muchos graduados en toda América Latina es un testimonio del poder que tiene el aprendizaje vivencial. La universidad Politécnica Estatal de California (Cal Poly) es muy reconocida por su enfoque en el aprendizaje vivencial en muchos campos, entre ellos, el de la agricultura. La calidad de sus programas y la demanda de sus graduados reflejan el éxito de este enfoque. Como dato interesante, Cal Poly desempeñó un rol importantísimo en el desarrollo de la universidad EARTH.

Aprendizaje vivencial en la universidad EARTH

Al final de su cuarto año en la EARTH, los estudiantes habrán finalizado más de 3,000 horas de actividades de aprendizaje basado en la experiencia, aplicando conceptos teóricos en múltiples contextos del mundo real, participando en una pasantía profesional y en proyectos de investigación, manejando equipos de personas, dirigiendo iniciativas de desarrollo comunitario y administrando su propia empresa con un préstamo real.

El aprendizaje vivencial forma el núcleo del modelo académico de la EARTH y es la base de su estructura curricular, los programas de los cursos e incluso el diseño arquitectónico del recinto universitario. En la EARTH, los profesores deliberadamente diseñan experiencias para facilitar y darle importancia inmediata y pertinencia a la teoría. El análisis guiado y la reflexión sobre estas experiencias ayudan a los estudiantes a desarrollar destrezas mentales creativas y físicas y una pasión vitalicia por el aprendizaje.

Los dos campus de la EARTH, cuya superficie combinada cubre más de 12,000 acres, ofrecen a los estudiantes acceso a bosques tropicales secos y húmedos, humedales, fincas

comerciales y académicas, instalaciones de procesamiento de alimentos, jardines, sistemas forestales, estanques de acuicultura y sistemas de gestión de desechos. Estos recursos extraordinarios permiten a los profesores de la EARTH diseñar una variedad de experiencias para facilitar el aprendizaje de los conceptos teóricos y que los estudiantes se dediquen a los procesos de descubrimiento por su propia cuenta.

Aunque el aprendizaje vivencial forma parte integral de todas las clases y la docencia en la EARTH, seis cursos esenciales desempeñan un papel fundamental al exponer y dedicar a los estudiantes a situaciones del mundo real. Entre ellas se encuentran:

Experiencia de trabajo: Durante el primero y segundo año, los estudiantes pasan medio día dos veces a la semana trabajando en “escenarios” de producción de cultivos, ganado y silvicultura en las fincas académicas de la EARTH. Bajo la supervisión de los estudiantes de cuarto año y con la asesoría de los miembros de facultad, los estudiantes realizan tareas rutinarias de producción y otras actividades exigidas para el funcionamiento de las fincas. Estas se vuelven más complejas a medida que los estudiantes avanzan en sus cuatro años de estudios e incluyen oportunidades de reflexionar y discutir.

Los graduados suelen mencionar que la secuencia del curso Experiencia de trabajo tuvo un efecto considerable en su crecimiento. Informan que al llegar a dominar incluso las tareas rutinarias, como aprender a montar a caballo, manejar ganado o cosechar cultivos para la cafetería, experimentaban una sensación de logro y una mayor confianza en sí mismos.

Programa empresarial: Todos los estudiantes desarrollan y operan su propia empresa de agronegocios mientras están en la EARTH con un préstamo concedido por la universidad. Este es un curso de varios años que se inicia en el primer año, en el que los estudiantes se organizan en “compañías” de 5-6 personas, colaboran para tomar las decisiones sobre un proyecto de empresa, elaboran un plan de negocios, defienden su plan y (si es aprobado) toman un préstamo y ponen en práctica su proyecto. Los conceptos teóricos de planificación, contabilidad, finanzas y mercadeo se introducen en los puntos críticos del programa. Dependiendo del modelo de negocios, los estudiantes pueden alquilar tierras agrícolas en el campus para sembrar cultivos, criar ganado, procesar productos alimentarios en la planta procesadora o brindar servicios.

El curso de Proyecto empresarial es un entorno ideal para el aprendizaje vivencial dirigido por los estudiantes. Las diferentes fases del proyecto brindan múltiples oportunidades para que los estudiantes apliquen sus conocimientos, reflexionen sobre la vivencia y la contextualicen, modifiquen su práctica y vivan y sientan los resultados de sus acciones.

Experiencia comunitaria: Desde su fundación, la EARTH se ha comprometido firmemente a forjar relaciones fuertes y mutuamente provechosas con las comunidades rurales y los agricultores que rodean el campus. Los estudiantes juegan un rol crucial en esta dinámica, un proceso que se inicia cuando los estudiantes que no hablan español llegan a Costa Rica cuatro meses antes para iniciar su primer año y viven con familias de la comunidad, como parte de un programa de inmersión en el español. En su segundo y tercer año, los estudiantes trabajan con pequeños agricultores individuales y grupos organizados en actividades de desarrollo comunitario sostenible. Para muchos estudiantes, esto significa pasar un día a la semana durante un período de 15 semanas acompañando a un pequeño agricultor y compartiendo cualquier actividad que esté realizando el agricultor ese día en particular. Como la labor de los pequeños agricultores es muy variada y suele incluir actividades sociales con otros miembros de la familia y de la comunidad del agricultor, mediante esta interacción los estudiantes adquieren una perspectiva única que va más allá de los aspectos técnicos de la agricultura. Durante esta experiencia, los estudiantes tienen acceso a los recursos de conocimiento en el campus, a fin de proponer soluciones a los desafíos clave que enfrentan las comunidades rurales y aprender de la vivencia y la sabiduría de los agricultores y los integrantes de la comunidad.

Experiencia en la EARTH-La Flor: En el tercer año de estudios, los estudiantes pasan siete semanas en Guanacaste en el trópico seco de Costa Rica, donde se ubica el segundo campus de la EARTH, viviendo con una familia de acogida. Conducen minipasantías en las empresas agrícolas locales, elaboran un proyecto comunitario y se reúnen semanalmente con sus compañeros de clase para reflexionar sobre las experiencias, conducir investigación en el campus de La Flor y recibir apoyo de la facultad de la EARTH.

Pasantías. Durante su tercer año, todo estudiante finaliza una pasantía de 15 semanas. Aunque la Oficina de Pasantías de la universidad ofrece asistencia en el proceso, los estudiantes son responsables de identificar a los posibles anfitriones de la pasantía, establecer contactos y negociar

las condiciones de su pasantía. La selección de su pasantía refleja sus intereses individuales. Entre los anfitriones de las pasantías se encuentran compañías, fincas, ONG, centros de investigación y otros. Si bien se anima a los estudiantes a considerar colocarse en pasantías en su país natal para facilitar su regreso al final, muchos optan por hacer sus pasantías en otros países y continentes. Como parte de su pasantía, se exige a los estudiantes que participen en un proyecto de desarrollo comunitario, ya sea diseñado por ellos mismos o que se involucren en una iniciativa existente de la comunidad.

Proyectos de graduación: Durante su cuarto y último año, los estudiantes preparan un proyecto de graduación de un año que suele adoptar la forma de un proyecto de investigación y refleja las prioridades de investigación de la universidad. El proyecto de graduación requiere que los estudiantes consideren los desafíos que enfrenta la sociedad, sobre todo los que afectan las zonas rurales y el sector agrícola, y que formulen un proyecto que de algún modo aborde esos desafíos. Los proyectos podrían enfocarse en formas innovadoras de abordar los problemas de la gestión de desechos agrícolas, de evaluar la tolerancia a la sequía de diferentes especies de pastos para las regiones áridas de África, evaluar la factibilidad de utilizar energía solar para desalinizar el agua o muchos otros temas. Los proyectos de graduación son más que un ejercicio para que los estudiantes demuestren su capacidad de sintetizar lo que han aprendido y presenten los resultados de forma coherente, ya que se conciben como un paso crucial para preparar a la siguiente generación de agentes de cambio.

La mayoría de las personas estarían de acuerdo en que una enorme cantidad de aprendizaje ocurre en las actividades no formales o extracurriculares durante los años de estudio en la universidad y ciertamente esto también ocurre en la EARTH. Este aprendizaje típicamente se ciñe muy de cerca al modelo de aprendizaje vivencial. Un ejemplo excelente de ello es la “Feria Multicultural de la EARTH” que organizan los estudiantes de cuarto año todos los años para recaudar dinero, con el objeto de financiar el viaje de sus padres a la ceremonia de graduación. La feria trae gente que viene de toda Costa Rica al campus de Guácimo y ofrece conciertos, actividades para niños, recorridos por el campus y puestos de comida que representan a los muchos países presentes en el cuerpo estudiantil. Aunque la universidad brinda asistencia, la feria es organizada y ejecutada por los estudiantes y es una rica oportunidad de ejercer el liderazgo al organizar y manejar un evento complejo. También presenta la ocasión de aprender a solucionar conflictos que

surgen inevitablemente (tales como lidiar con los compañeros estudiantes que se niegan a compartir las responsabilidades, cómo repartir los fondos generados para financiar el viaje de los padres de familia, etc.).

La educación vivencial en la educación agrícola superior

La mayor parte de las personas involucradas en la docencia agrícola estarían de acuerdo en que las metodologías de aprendizaje vivencial son muy convenientes. No obstante, parece que hay muchas barreras para adoptarlas a gran escala. Algunas instituciones no tienen acceso a tierras en las que puedan los estudiantes practicar, investigar y explorar; algunos miembros de facultad se quejan de que las clases sumamente grandes y que les queda poco tiempo para hacer algo más que solo dar conferencias; muchos de los miembros de facultad, si no la mayoría, tienen poca experiencia en el uso de métodos de aprendizaje vivencial y tienden a dar clases de la misma forma en que a ellos les enseñaron como estudiantes.

Las instituciones como la EARTH, Cal Poly y El Zamorano tienen la suerte de contar con una tradición imbuida en las filosofías del aprendizaje vivencial y con los recursos (incluida la tierra y los miembros comprometidos de la facultad) que facilitan el aprendizaje vivencial exitoso. No obstante, existen abundantes ejemplos de docentes, facultades e instituciones que se han alejado del “concepto bancario” de la educación y que han adoptado con eficacia las metodologías vivenciales. Un paso positivo consiste en fomentar, y en muchos casos exigir, las pasantías para que los estudiantes dejen de ser alumnos pasivos y se conviertan en alumnos activos. Otro paso consiste en los proyectos creativos extracurriculares para individuos o grupos de estudiantes. Aún otra forma más consiste en solo sacrificar ciertas conferencias y pedir a los estudiantes que colaboren en grupos pequeños para resolver problemas complejos y “difíciles” con el uso del conocimiento teórico recibido en lecturas o conferencias grabadas.


El ingrediente clave para crear el cambio en la educación superior es la gente comprometida con el cambio.

Bibliografía

Bawden, R. (1988). Towards a University for People Centered Development: A case history of reform. Unpublished paper prepared for Winrock International.

Freire, P. (1968). Pedagogy of the Oppressed. New York: Seabury Press.

Kolb, D. (1984). Experiential Learning. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.



Para obtener más
información, póngase
en contacto con:

Dr. James B. French,
Universidad Americana de Beirut,
Director de Proyecto,
jim.french@aub.edu.lb

Dr. Roula Bachour,
Universidad Americana de Beirut,
Gerente de Proyecto,
rb63@aub.edu.lb